

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Lecturas carcelarias del Chapo]

E. R.

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor. Y el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles, un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(E. R.: “Atrapado en la mente...”. *El País*, 12.12.20, 6).

## **SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN**

---

En principio propondremos tres cambios.

1) Eliminamos el punto y seguido previo a la conjunción **y**:

Leía poesía popular, poemarios de amor. **Y** el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles, un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Leía poesía popular, poemarios de amor y el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles, un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

En nuestro texto, la conjunción **y** no une dos oraciones, sino el último elemento de la enumeración de lecturas. Compárense estas dos versiones:

Leía poesía popular, poemarios de amor **y** un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Leía **poesía popular, poemarios de amor y**, el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles, **un libro sobre Pancho Villa y la Revolución**.

Aquí, no podemos sustituir el punto por una coma, pues, según la normativa, “cuando el último elemento de una coordinación [o enumeración] va introducido por las conjunciones *y, e, ni, o, u*, no se escribe coma delante de ellas”. Por ejemplo: *Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia* (Ortografía... 2010: 321).

2) Escribimos una coma después de **y** (por inicio del inciso). Reproducimos ambas versiones:

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor. **Y** el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles, un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Durante las últimas horas que pasó el Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor **y[,] el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles**, un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Según la norma, “debe escribirse coma [...] detrás de cualquiera de estas conjunciones [**y, e, ni, o, u**] si inmediatamente [...] después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 324).

3) Sin embargo, debemos sustituir las comas que aíslan el inciso por sendas rayas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Durante las últimas horas que pasó el Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor y, **el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles**, un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor y —**el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles**— un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos” (*Ortografía...* 2010: 366). Aunque tal condición no se da en nuestro texto, intervienen los factores extensión y contexto. Además, entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que tienen una función similar (*Ortografía...* 2010: 374).

3) De todas formas, quizás el texto gane con tres modificaciones.

3.1) Sustituir, por la conjunción **y**, la coma que separa las dos primeras lecturas:

Leía poesía popular, poemarios de amor.

Leía poesía popular **y** poemarios de amor.

3.2) Escribir un punto y coma delante de la conjunción **y**:

... y poemarios de amor **y** —el día que se escapó...

... y poemarios de amor[;] **y** —el día que se escapó...

3.3) Repetir el verbo *leer*, pero con otra forma:

... y —el día que se escapó...— un libro...

... y —el día que se escapó...— **estuvo leyendo** un libro...

Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor y —el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles— un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular y poemarios de amor[;] y —el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles— **estuvo leyendo** un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Reproducimos las tres versiones (la original primero):

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor. Y el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles, un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular, poemarios de amor y —el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles— un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

Durante las últimas horas que pasó El Chapo en la prisión de la que se fugaría por segunda vez, leía poesía popular y poemarios de amor; y —el día que se escapó a través de un agujero en la ducha que conectaba a un túnel subterráneo con raíles— estuvo leyendo un libro sobre Pancho Villa y la Revolución.

